

BRICOmunitaria

Cómo hacerte un muñeco para dar clases de primeros auxilios en escuelas promotoras de salud

Para contactar:
vitopercar@gmail.com

Autores:
Victorio Perera Cárdenes. Médico de familia. CS Castillo Romeral
Lucía Quintana Hidalgo. Analista clínico. Hospital de Gran Canaria

Envíanos tus
BRICOnsejos para
superar la crisis

Hace algún tiempo, la trabajadora social del centro de salud donde hacía la residencia nos pasó un listado con los temas sobre los que los centros escolares de nuestra zona básica de salud solicitaban apoyo para realizar su labor como escuelas promotoras de salud. En ese listado nos pedían que nos presentáramos voluntarios para desarrollar alguno. Sin pensarlo dos veces, creí que debía colaborar y que el tema de primeros auxilios era uno de los más prioritarios.

Mi ignorancia e imprudencia me habían comprometido nuevamente en algo para lo que no contaba con los recursos materiales necesarios. Pronto descubrí que conseguir un muñeco de

resucitación para varias jornadas no era tan fácil y que agenciarme uno estaba a miles de euros por encima de mi disponibilidad. Las opciones no eran muchas si quería cumplir con mi palabra: hacer un taller teórico cuando lo que esperaban era capacitación (¡uff!), hacer las maniobras sobre los propios participantes que en su gran mayoría serían niños (peligro), o lo que al final hice con la imprescindible comprensión y ayuda de mi pareja Lucía (llevarme trabajo a casa): apañárnoslas.

El resto no tiene explicación racional, es mejor que lo veáis y saquéis vuestras propias conclusiones.



1 Se compra un maniquí infantil (más fácil de transportar) de tela y algodón (aproximadamente 100 euros) y se le hace apertura posterior y en boca.



2 Se saca algo de relleno y con una manguera y unos flotadores introduces una tráquea y pulmones artificiales que se hinchen al insuflar aire.



3 Esto permitía manipulación, masaje cardíaco y ventilación. Para esta última cubríamos la boca con recortes de apósitos plásticos desechables.



4 Hicimos un simulacro de resucitación cardiopulmonar (RCP) avanzada con intubación, vías de perfusión y desfibrilación sobre placas de madera en nuestro centro.



5 En el simulacro de RCP descubrimos muchos fallos de accesibilidad en la disposición del material en la sala, algunas carencias y bastante variabilidad en nuestros criterios.



7 Desde entonces nuestro muñeco LUVIC ha trabajado en ferias de la salud, colegios, autoescuelas... para alumnos, profesores y padres.